

## Un mundo nuevo

*Jimena Montserrat Lam  
Plantel 6 "Antonio Caso"*

El estudiante de las Bellas Artes al ser apenas iniciado en ellas, comúnmente posee una noción muy pobre del mundo en el que se está adentrando: sus aspiraciones pueden hallarse plagadas de prejuicios y de idealizaciones malogradas y erróneas sobre el papel del arte en la sociedad y las características específicas de éste. Miembro de grupos que son constantemente bombardeados por los medios de comunicación masiva que invitan, si no es que obligan a consumir productos sin más contenido que la imposición de repetidos patrones de conducta, y procedente de familias que rara vez tienen una educación profunda de las artes o la filosofía, el estudiante se enfrenta a la desmitificación de lo que hasta entonces llamaba arte y a la necesidad de comprender su verdadera esencia. La valorización artística y la distinción entre el arte y el pseudoarte son temas esenciales dentro de la filosofía: ambos serán factores decisivos en la carrera de los nuevos artistas, guiarán sus caminos.

El arte de masas genera en el individuo la sensación de pertenencia y la identificación con temas banales, simples y comunes que resultan atractivos y fáciles de entender, es un producto del mercado que con su crecimiento logra hacer a un lado al arte y al artista por igual. El consumo de éste sigue su curso de manera cotidiana para cualquier persona, pero para el estudiante que comienza a comprender su realidad debería ser distinto. Al tener un conocimiento profundo de esto las responsabilidades de ellos deberán cambiar abruptamente, exigiendo primeramente el reconocimiento y respeto hacia la obra puramente artística antes que a los su gusto anterior, y después la difusión que es actualmente tan urgente y de la cual ellos mismos como artistas necesitarán.

Yo propongo que el impacto que genera el conocimiento de la teoría del arte en los jóvenes debe de tener consecuencias trascendentes a favor del arte e impulsarlos a tomar acciones decisivas, aun a pesar de que se mueve en sentido contrario a lo que los grupos sociales a los que ha pertenecido durante su vida lo invitan a defender. El alumno debería tomar este conocimiento y no solo hacerlo suyo, sino de su entorno, modificar sus costumbres y sus conductas acercándose a los museos, por ejemplo, y haciéndolos parte de su vida y promoviéndolos. Si bien la cultura no es en realidad algo que tenemos muy

cerca, tampoco es inaccesible para el grupo del que yo hablo: jóvenes que asisten una institución educación media superior con recursos suficientes para proporcionarse una vida acomodada. Yo los llamo, es hora de hacer de este mundo nuestro mundo, pues es nuestro futuro, y hacer de México un país competente.